

1.º de Marzo de 1854.

†

PASTORAL Y EDICTOS

DEL

OBISPADO DE SALAMANCA.

CARTA PASTORAL

*del Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Salamanca
sobre el Ayuno y la Cruzada.*

Pasaron ya, A. H. N., esos dias de turbulencia y desenfreno, en que la sociedad de los pueblos cristianos parece retroceder á los tiempos del inculto y corrompido paganismo. Pasaron, sí, pero no sin habernos dejado el dulce é inexplicable consuelo de ver en ellos á una porcion numerosa de los fieles de esta Capital, y señaladamente de nuestro muy amado Clero, acudir á nuestros templos, escuchar con religioso recogimiento la palabra divina, y ofrecer al Dios de las alturas el homenaje de sus humildes adoraciones, en desagravio de las ofensas y los escándalos con que ha sido ofendido. Y ved como hemos llegado á otro dia, que la Religion distingue entre los mas solemnes de su pública penitencia: en que postrados todos entre el vestibulo y el altar, hémos derramado lágrimas de amargura por los pecados propios y ajenos; hémos recibido sobre nuestra frente una señal misteriosa que nos recuerda nuestro origen, y nos advierte nuestro fin. ¿Quién de vosotros no sintió en sus megillas el rubor y la humillacion, al oir aquellas palabras que pronunció el Sacerdote del Altísimo